

VALOR
AMBIENTAL



GTI GESTIÓN TERRITORIAL INDÍGENA

▶ **PUEBLO INDÍGENA T A C A N A**

CONTRIBUCIÓN DE LA GESTIÓN TERRITORIAL INDÍGENA A LA REDUCCIÓN DE LA DEFORESTACIÓN



Mileniusz Spanowicz/WCS

Los bosques tropicales y el avance de la deforestación en la Amazonía

Los bosques tienen innumerables contribuciones al desarrollo humano: mantienen funciones ambientales esenciales (regulan el clima, preservan las cuencas, proveen de agua dulce), resguardan plantas silvestres de productos agrícolas vitales para la alimentación y reducen los riesgos ambientales, como inundaciones, sequías y deslizamientos.

Con la llegada de la globalización a la Amazonía, el desarrollo industrial y la expansión de la agricultura dieron lugar a procesos de deforestación y degradación de los ecosistemas. La disminución de la cobertura boscosa es uno de los problemas ambientales más apremiantes, debido al riesgo de la pérdida de la biodiversidad y de las importantes funciones ambientales que proporcionan los bosques. La deforestación avanza y, en el contexto del cambio climático, cobra aún mayor importancia, ya que su destrucción representa un 20% del total de las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) a nivel global. La deforestación en la Amazonía, en el período 2000-2013, fue del 3,6%, donde los territorios indígenas exhibieron tasas de deforestación reducidas (0,8%) –menores que en áreas protegidas (1,1%)– (RAISG, 2015), lo que significa que la pérdida de bosques fue 4,5 veces más baja que en otras jurisdicciones de la región.

En la Amazonía boliviana, el crecimiento de la deforestación ha tenido como principales causas la conversión de bosques en pasturas para la ganadería, la agroindustria y la agricultura de pequeña escala, así como el desarrollo inducido por la apertura de caminos. Entre 2000 y 2013 la tasa de deforestación fue del 3,1% (RAISG, 2014), comparable con el resto de la Amazonía.

En el norte amazónico de La Paz, la expansión de la agricultura y la actividad ganadera son las principales causas de desaparición de los bosques y la degradación ambiental. Los esfuerzos de conservación dependen fundamentalmente de las capacidades locales de gestión territorial, es decir de la planificación del uso actual y potencial de la tierra, del fortalecimiento institucional y de la ejecución de proyectos de manejo sostenible de recursos naturales. Los territorios indígenas presentan tasas de deforestación significativamente más bajas que en el resto de la región, y sólo algo más elevadas que en las áreas protegidas.

La gestión territorial y su contribución a la reducción de la deforestación

El estudio sobre la gestión territorial y la deforestación evitada en el Gran Paisaje Madidi-Tambopata, en el sector boliviano, debajo de los 3.000 msnm, considerando el período 2005-2014, se enfocó en cuatro territorios indígenas (Tacana I, Tacana II, Araona y Lecos de Apolo), tres áreas protegidas de carácter nacional (Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi, Área Natural de Manejo Integrado Apolobamba y Reserva de la Biosfera y Tierra Comunitaria de Origen Pilón Lajas) y tres carreteras principales (Yucumo-Rurrenabaque, San Buenaventura-Ixiamas y Rurrenabaque-Reyes). Sus resultados revelan que la deforestación en el paisaje fue cinco veces menor en unidades que cuentan con gestión territorial (áreas protegidas y territorios indígenas): 0,06%, que en aquellas unidades donde no se aplica la gestión territorial: 0,3%.

Un análisis más detallado permite observar que el nivel de deforestación anual, entre 2005 y 2014, en los territorios indígenas –titulados y que realizan gestión territorial– ha sido en promedio relativamente uniforme y muy bajo: 0,09%, casi similar al porcentaje de pérdida de bosque en las áreas protegidas del paisaje: 0,03%.

En el período 2005-2010, la tasa anual de deforestación en los territorios indígenas fue del 0,09%, comparable a la tasa de deforestación en 2010-2014 (0,1%). La deforestación en áreas protegidas fue aún más baja: 0,03%, en 2005-2010, y 0,04%, en 2010-2014. El área más vulnerable es la Reserva de la Biosfera y Tierra Comunitaria de Origen Pilón Lajas: 0,09% anual (2005-2010) y 0,1% (2010-2014), probablemente por su proximidad a asentamientos humanos cerca de la carretera Yucumo-Rurrenabaque.

La mayor deforestación en el paisaje se produjo en las zonas próximas a las tres carreteras principales, con una tasa anual del 2,6%, en promedio durante 2005-2014, sobre todo en la zona de Yucumo-Rurrenabaque (4%). Analizando los dos períodos de estudio, la tasa fue más alta en 2005-2010, con una media del 2,7%, mientras que en 2010-2014 ésta se redujo al 2,5%.

Por otra parte, el estudio realizado sobre la pérdida de cobertura vegetal proyectada al 2021, utilizando las tasas de deforestación del período histórico 2005-2010, permitió analizar la pérdida de bosque a través de tres escenarios: 1) en ausencia de gestión territorial (fuera del territorio Tacana), 2) con gestión territorial (dentro del territorio Tacana) y 3) como resultado del mejoramiento del camino Yucumo-Rurrenabaque.

Los datos obtenidos demuestran que el menor porcentaje de deforestación anual, entre 2005 y 2010, ocurrió dentro del territorio Tacana (0,5%), en un radio de 5 km a cada lado de la



Mileniusz Spanowicz/WCS

carretera San Buenaventura-Ixiamas, donde se aplica la gestión territorial; sin embargo, la pérdida de cobertura vegetal fue más alta (2,3%) en los tramos de la carretera donde se encuentran áreas privadas o de productores agrícolas de origen migrante, que no realizan gestión territorial. No obstante, las mayores tasas de deforestación se produjeron en la franja de la carretera Yucumo-Rurrenabaque (3,7%). Esto indica que las tasas de deforestación dentro del territorio indígena Tacana son 4,6 veces menores que las tasas de deforestación en zonas aledañas sin gestión territorial, y 7,4 veces menores que las tasas de deforestación proyectadas en el escenario del camino mejorado.

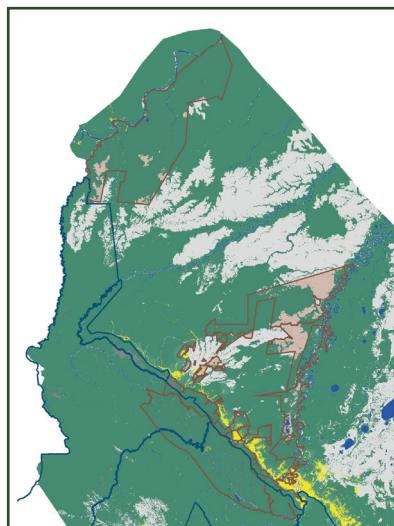
El análisis concluye que la gestión territorial de la Tierra Comunitaria de Origen Tacana (TCO Tacana) evitaría la pérdida de 22.219 hectáreas de bosque entre el 2010 y el 2021. Demuestra además la efectividad de estrategias dirigidas a fortalecer las capacidades de regulación y manejo del territorio y sus recursos naturales, disminuyendo las posibilidades de que los bosques bajo propiedad colectiva se pierdan por la sobreexplotación. Los medios de vida tradicionales de las comunidades garantizan la conservación de bosques íntegros y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales.

Asimismo, es importante resaltar que los bosques de los territorios indígenas del norte de La Paz cubren una superficie de 1.667.640 ha (87% de su territorio), y contienen un promedio de 192 toneladas de carbono por hectárea. Esto significa un enorme reservorio de 320.186.880 toneladas de carbono almacenado en estos bosques, que contribuyen a mitigar los efectos del cambio climático.

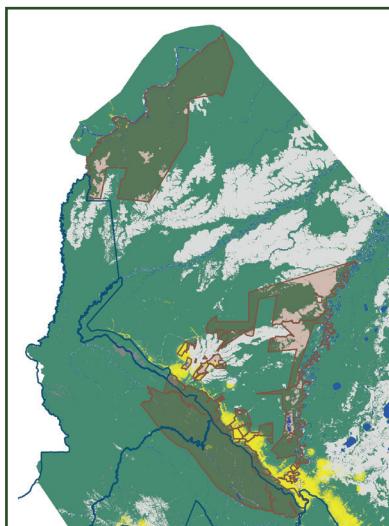
La gestión territorial indígena permite la protección de la biodiversidad y de las cuencas hidrográficas, manteniendo corredores de conectividad con las áreas protegidas colindantes. Es el caso de los corredores biológicos que vinculan el área protegida de Madidi y la TCO Tacana, que aseguran el flujo de la fauna y la protección de hábitats y poblaciones de animales relevantes para la conservación y la sostenibilidad de la cacería de subsistencia.

En el año 2015, el Consejo Indígena del Pueblo Tacana (CIPTA) recibió el Premio Ecuatoral por sus esfuerzos para reducir la deforestación en su territorio. Este premio, que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) otorga cada dos años, reconoce aquellas soluciones que contribuyen al desarrollo sostenible y a la conservación de la naturaleza.

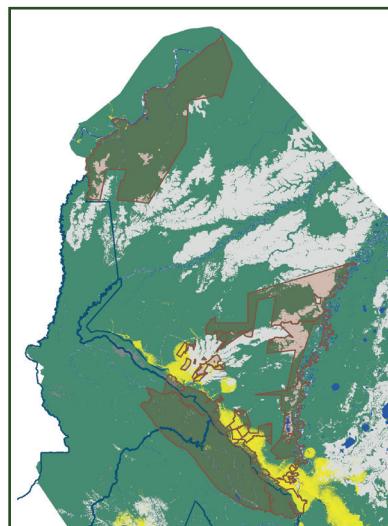
Escenarios de deforestación 2010-2021



Escenario con Gestión Territorial Indígena
(tasa de deforestación del 0,5%)



Escenario sin Gestión Territorial Indígena
(tasa de deforestación del 2,3%)



Escenario con camino mejorado Yucumo-Rurrenabaque
(tasa de deforestación del 3,7%)

* Escenarios de deforestación basados en el período histórico 2005-2010

DEFORESTACIÓN

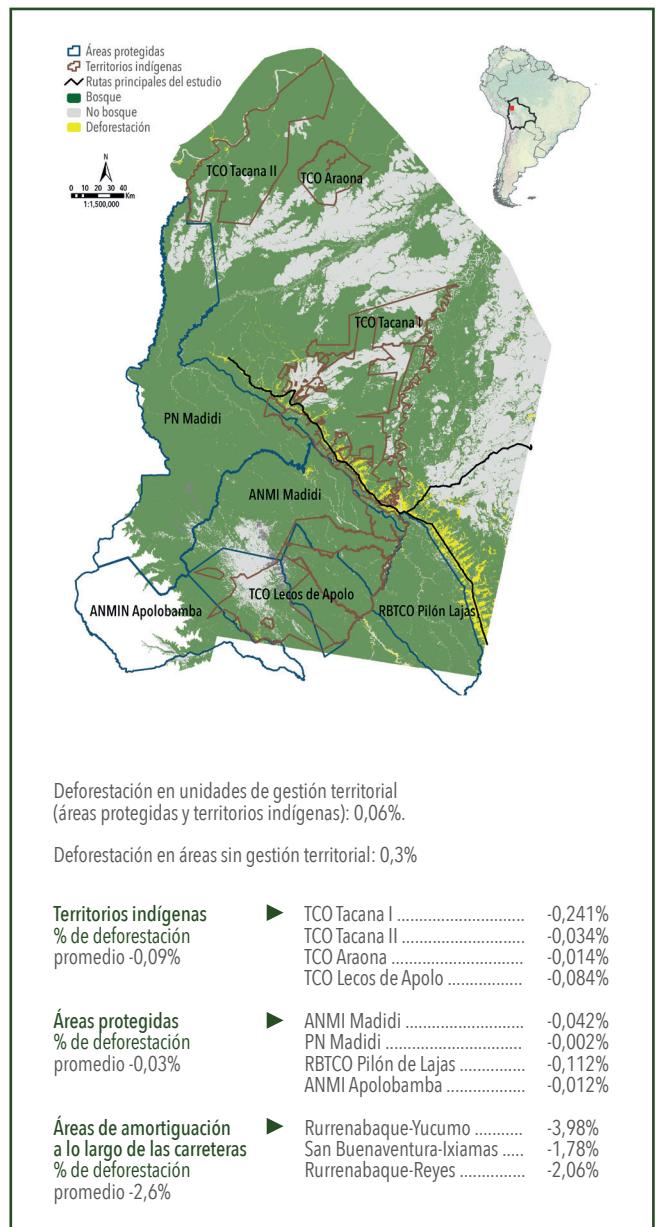
Los pueblos indígenas están comprometidos con el cuidado del bosque y desarrollan medios de vida sostenibles que contribuyen a enfrentar los efectos del cambio climático. Junto con las áreas protegidas, los territorios indígenas están permitiendo reducir la pérdida de los bosques amazónicos y proteger la vida silvestre. De hecho, las tasas de deforestación en estas unidades de gestión territorial son significativamente más bajas que las tasas de deforestación en zonas del paisaje sin gestión territorial.

Importancia de la conservación de los bosques dentro de los territorios indígenas

- Los territorios indígenas representan el 28% de la superficie de la Amazonía y muestran tasas de deforestación bajas (0,8%), similares a las de las áreas protegidas (1,1%), considerando el período 2000-2013.
- Conservan los bosques que son importantes reservorios de carbono que ayudan a la estabilidad climática y que cumplen funciones ambientales esenciales.
- La gestión territorial de los pueblos indígenas del norte amazónico de La Paz demuestra ser efectiva en la reducción de la deforestación: 0,09% anual, en promedio, entre 2005 y 2014.
- El pueblo Tacana recibió el Premio Ecuatorial 2015 por sus esfuerzos en la reducción de las tasas de deforestación de su territorio, que son 4,6 veces menores que en otras zonas próximas a las carreteras, contribuyendo al desarrollo sostenible.
- La gestión territorial indígena asegura la protección de la biodiversidad y las cuencas hidrográficas, manteniendo corredores de conectividad con las áreas protegidas colindantes.

LA DEFORESTACIÓN EN TERRITORIOS INDÍGENAS ES REDUCIDA GRACIAS AL COMPROMISO DE LOS PUEBLOS CON LA CONSERVACIÓN DE LOS BOSQUES

Unidades de gestión territorial y deforestación evitada en el Gran Paisaje Madidi-Tambopata



Este estudio fue realizado por el Consejo Indígena Tacana (CIPTA), la Central Indígena del Pueblo Leco de Apolo (CIPLA) y Wildlife Conservation Society (WCS). Contó con el apoyo de John D. and Catherine T. MacArthur Foundation, Gordon and Betty Moore Foundation y Blue Moon Fund.